



**INSTITUTIONEN FÖR
SPRÅK OCH LITTERATURER**

”¡PANDA DE VAGOS!”

Un análisis sobre los estereotipos andaluces en películas españolas

Gustav Lindberg

Uppsats/Examensarbete:	15 hp
Program och/eller kurs:	SP1304
Nivå:	Grundnivå
Termin/år:	Vt/2017
Handledare:	Ingmar Söhrman
Examinator:	Andrea Castro
Rapport nr:	xx (ifylles ej av studenten/studenterna)

Abstract

Uppsats/Examensarbete:	15 hp
Program och/eller kurs:	SP1304
Nivå:	Grundnivå
Termin/år:	Vt/2017
Handledare:	Ingmar Söhrman
Examinator:	Andrea Castro
Rapport nr:	xx (ifylles ej av studenten/studenterna)
Nyckelord:	Andalucía, estereotipo, película, prejuicio, sociolingüística – Andalusia, stereotypes, movies, prejudice, sociolinguistics

Andalusia, in spite of its size and historical importance, is the subject of a great many persistent and strikingly negative stereotypes, some of which have persisted for hundreds of years. By looking at the historical background of the region, as well as the science behind stereotypes, we investigate what these stereotypes are, why they're so prominent, and how they are expressed and why in *Ocho apellidos vascos* and *Ocho apellidos catalanes*, two modern Spanish comedy movies which play heavily on the regional stereotypes and cultural differences in Spain with a typical Andalusian man as their protagonist. We discover that stereotypes in both comedies play on established convictions for humorous effect and to quickly convey the tone of the movies and the personalities of its casts.

Índice

1. Introducción	4
1.1 Objetivo	5
1.2 Material.....	5
1.3 Estructura del trabajo.....	6
2. Teoría y método	7
3. Trasfondo cultural y lingüístico	10
3.1 ¿Cómo se define el andaluz?	10
3.2 Estereotipos andaluces generales.....	12
4. Análisis.....	14
4.1 Estereotipos generales	14
4.1.1 “El andaluz vago”	14
4.1.2 “El andaluz estúpido”	15
4.1.3 “El andaluz inculto”	16
4.1.4 Los estereotipos andaluces en contraste con los vascos y catalanes.....	16
4.2 Estereotipos sobre apariencias y ropa.....	17
4.2.1 “El estilo andaluz”	18
4.2.2 Disfraces	18
4.3 Actividades y lugares estereotípicos.....	19
4.4 Estereotipos lingüísticos	19
5. Conclusiones	22
6. Bibliografía.....	24
6.1 Corpus.....	24
6.2 Fuentes secundarias	24

1. Introducción

Al presentar estereotipos de una cultura como un hecho indiscutible en películas, ¿muestra una cierta intolerancia, o nos hace ver y entender nuestros prejuicios y los de otros? No sería una exageración afirmar que todos tenemos ideas y pensamientos presupuestos en cuanto a cómo son otros grupos, a pesar de saber que es imposible juzgar a un individuo simplemente por su nacionalidad, sexualidad, edad, etc. Esto es un fenómeno natural que tiene su origen en una multitud de aspectos que vamos a discutir más adelante de esta tesina y, en su nivel más básico, es completamente inofensivo. El problema surge cuando estos estereotipos afectan nuestros juicios y acciones y se convierten en una forma de abuso en una escala grande.

Andalucía es una región de España que según parece no puede escapar los estereotipos que se rodean. Históricamente, la región y sus habitantes han sido víctimas por un sinnúmero de acusaciones y han sido retratados como atrasados, estúpidos e incultos, mientras el andaluz ha sido considerado impuro (Anatolyevna Snopenko, 2007, pp IX-X). Como esta tesina va a tratar de demostrar, esta es una mentalidad que ha sobrevivido al tiempo moderno en diverso grado y afecta como se considera y se representa los andaluces en los medios de entretenimiento de España. Este trabajo se enfocará en dos películas españolas, *Ocho apellidos vascos* y *Ocho apellidos catalanes*, que son dos comedias que tratan de las diferencias que existen entre las diversas gentes de España.

Las razones por las que Andalucía es particularmente interesante es porque a pesar de su historia fascinante que ha sido importante para toda España, su tamaño en relación con el resto del país y su cultura que es internacionalmente famosa, estos estereotipos persisten. Esta situación es interesante para cada lingüista, ya que presenta una situación sociolingüística rara en la cual las víctimas de los estereotipos más negativos hablan la lengua de la mayoría en un país con múltiples lenguas minoritarias. En un mundo cada vez más globalizado y urbanizado, es importante estudiar cada aspecto de la relación entre varios grupos sociales e investigar cómo interactúan, y Andalucía sirve como un buen ejemplo de que hay mucho que aprender.

Los psiquiatras se han estado interesados por estereotipos desde los años 1920, y la tentativa de responder a las preguntas como “¿por qué los tenemos?” y “¿de dónde vienen?” sigue evolucionando. Las teorías son diversas y han cambiado mucho a lo largo de las décadas hasta un punto donde podemos aplicarlas a la mayoría de los aspectos complejos de las interacciones y pensamientos humanos (Hinton, 2000, pp. 2-27).

La investigación de los estereotipos andaluces ya es un tema bien cubierto. Las variedades andaluzas son unas de las más estudiadas del mundo hispanohablante, y una parte significativa de esas investigaciones tratan de aspectos sociolingüísticos que discutiremos en esta tesina (Narbona Jiménez, 2013, pp. 130). No obstante, aunque hay mucha información sobre estereotipos andaluces en general, es nuestra opinión que se ha tratado muy poco el tema en investigaciones de películas contemporáneas y cómo se utilizan hoy en día para retratar la región.

1.1 Objetivo

El objetivo de este trabajo es identificar y analizar en qué manera los estereotipos que se rodean Andalucía están representados en películas españolas modernas. Analizaremos escenas específicas que ofrecen ejemplos concretos de estereotipos andaluces para responder a tres preguntas concretas.

1. ¿Cuáles son los estereotipos que se utilizan en las películas?
2. ¿Cómo se utilizan esos estereotipos?
3. ¿Por qué se utilizan esos estereotipos?

1.2 Material

La primera película que vamos a analizar es *Ocho apellidos vascos*, una comedia grabada en 2014 que trata sobre un joven andaluz, Rafa, que nunca se ha salido de Sevilla antes de se enamora de una mujer vasca, Amaia, que sigue al País Vasco, donde malentendido tras malentendido complican su relación. Dado que la película tiene uno de los estrenos mejores de la historia del cine español y requiere un conocimiento de estereotipos y bromas culturales españolas para entenderla, permite acceder a una vista popular con respecto a la imagen que tiene el público sobre los andaluces.

La segunda película, *Ocho apellidos catalanes*, grabada en 2015, es una secuela de la primera en la que aparecen los mismos temas, si bien en un modo diferente. La trama tiene lugar tras de un año de la primera película y los protagonistas han roto su relación. El padre de Amaia, Koldo, se va a Sevilla para advertir a Rafa que su hija va a casarse con un catalán, Pau, y los dos hombres viajan a Cataluña juntos para cancelar la boda y reunir a Amaia y Rafa.

Las películas como material de estudio no solo ofrecen una manera fácil que identificar la pronunciación y el tono de los personajes, sino también un medio visual que permite observaciones del lenguaje corporal y reacciones potenciales de los actores y los lugares en los cuales tienen lugar la trama. Gracias a los elementos visuales y auditivos, habrá más niveles potenciales en los que podemos encontrar y analizar los estereotipos de las películas.

Las dos películas fueron dirigidas por Emilio Martínez-Lázaro y distribuidas por Universal Studios.

1.3 Estructura del trabajo

Esta tesina consistirá en una introducción que presenta el tema muy brevemente y de forma general, el objetivo de lo que analizaremos y cómo vamos a acercarnos el análisis de la representación de los andaluces y los estereotipos que se rodean en las dos películas españolas *Ocho apellidos vascos* y *Ocho apellidos catalanes*, seguido por una descripción del trasfondo lingüístico y cultural de Andalucía. Después de eso, vamos a empezar con el propio análisis del material y terminar con nuestras conclusiones.

Dividiremos el análisis según qué tipos de estereotipos que encontremos en las películas. Este es un estudio cualitativo, no cuantitativo, así que lo relevante no es el número de estereotipos, sino la manera en que son utilizados, cuáles son y por qué.

2. Teoría y método

El diccionario de la Real Academia Española (2017) define la palabra *estereotipo* como una “imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable”, lo que se puede aplicar a incontables grupos del mundo. Sin duda, los estereotipos son muy complejos e incorporan muchos aspectos diferentes, desde la psicología hasta la cultura. Uno de los desafíos mayores de esta tesina es concretizar y limitar el concepto para crear una fundación en que vamos a establecer nuestro análisis. Para ello, sería útil empezar con una explicación de los tres componentes se usan subconscientemente cuando se crea y se aplica un estereotipo a alguien.

Primeramente, identificamos un grupo, sea nacional, religioso, sexual, etc. y lo ponemos en una categoría que se separa de otras. En el próximo paso, atribuimos características adicionales a estos grupos, como el ejemplo en la introducción que dice que los andaluces históricamente han sido considerados incultos. Finalmente, atribuimos estas características arbitrarias a los individuos que pertenecen a un grupo específico; hipotéticamente, suponemos, al encontrar a un andaluz, que es inculto porque tenemos esa idea sobre toda la gente de su región (Hinton, 2000, pp 7-8).

El conocimiento que poseemos de un objeto que puede estar basado en nuestras propias observaciones y experiencias se llama *creencias descriptivas*, mientras la información que tenemos de un objeto que viene de otras personas, normalmente autoridades del tema, se llama *creencias informativas*. Estas creencias pueden, obviamente, ser muy detalladas y exactas, y también pueden ser incompletas. Es esta información defectuosa que se han llegado a denominar *estereotipo* (Ajzen & Fishbein, 1980, pp. 63; Deprez & Persoons, 1987, pp. 126, cit. por Pierre Andersson, 2011, pp. 27). Este conocimiento es una parte del principio psicológico social básico *actitudes*, que dirige nuestro comportamiento en situaciones concretas basado en nuestro conocimiento y emociones. Estas actitudes, y por eso los estereotipos, tienen múltiples usos, como garantizar la necesidad de un grupo a que se pertenece, crear orden en el mundo a través de un modo fácil de estructurar y entender, o protegerse contra sentimientos e inclinaciones que normalmente no se puede admitir que se tiene sobre uno mismo o sobre otros a través de exteriorizar ciertos pensamientos (Cacioppo & Petty, 1982, pp. 189-191; Deprez & Persoons, 1987, pp. 127; Katz, 1960, pp. 170-173, cit. Por Pierre Andersson, 2011, pp. 28).

Es vital subrayar que los estereotipos no son intrínsecamente maliciosos, ni son opiniones que se han formado conscientemente, sino son una confluencia de muchos factores como la experiencia, la tradición, el folklore, el interés, el miedo y quizá más importante comodidad (González Galiana, 1999, pp 102). Como ya dijimos, en su nivel más básico, el estereotipo sirve como una herramienta para simplificar y entender el mundo. Ya que hay tantos grupos étnicos, sociales, económicos etc., en teoría no es extraño que se destile esta multitud de gentes a algunos rasgos simples. Es imposible conocer todos los grupos del mundo, y en ese sentido los estereotipos funcionan como un atajo mental. Por supuesto, los estereotipos son un resultado de pensamiento defectuoso que trata de juzgar y entender a individuos con pensamientos presupuestos que se tiene sobre un grupo a que esa persona pertenece, así que aunque es un fenómeno natural, esta tesina argumenta que es algo negativo.

Algo que es importante tener en cuenta es el hecho que los estereotipos no son estáticos, sino pueden cambiar dramáticamente en poco tiempo dependiente de diversos factores. Oakes, Haslam & Turner (1994, pp. 17) dan un ejemplo concreto con la imagen que tenían tres generaciones de alumnos de una universidad americana sobre los japoneses antes, durante y después de la segunda guerra mundial. En 1933, eran considerados “inteligentes, trabajadores y progresivos”, explícitamente adjetivos positivos que, durante la guerra, se convirtieron a “imitativos, astutos y extremadamente nacionalistas”. No obstante, en 1969, más de 20 años después del fin de la guerra, la imagen había vuelto al estado preguerra. Este ejemplo nos enseña que los estereotipos son sensibles a sucesos drásticos, lo que es importante recordar ya que Andalucía han tenido muchos de esos a lo largo de su historia.

Los sucesos de importancia global no son la única manera de afectar y cambiar los estereotipos asociados con un grupo específico. En cuanto a los estereotipos que rodean una región o una gente en particular que se trata esta tesina, el estado socioeconómico tiene mucho que ver con cómo se entiende las personas de allí. En un sentido, la posición social de una lengua funciona como un “mercado lingüístico” donde las hablas más ricas y influyentes tienen una posición superior (Morillo-Velarde Pérez, 2013, pp. 196). Este es un punto de importancia grave cuando se investiga los estereotipos andaluces ya que la región es una de las más pobres de España. Es nuestra convicción que la pobreza relativa de Andalucía tiene un papel grande en la formación de la multitud de estereotipos negativos que rodean la región, y como mostraremos en el capítulo 3, muchos de ellos tienen que ver con la manera de hablar de los andaluces.

Quizá paradójicamente, aunque los estereotipos no son estáticos, es difícil cambiarlos con hechos y razonamientos lógicos; hay muchas razones por las que la gente generalmente quiere mantener su manera de pensar y ver el mundo. No solo es una cuestión de personalidad, sino también de competición entre grupos, y ejemplos demostrados para probar que un estereotipo es falso pueda tener el efecto contrario y en lugar servir como “la excepción que confirma la regla” (Hinton, 2000, pp 4, 14-18). Esto es especialmente importante tener en cuenta cuando se habla de los estereotipos andaluces; hay muchos grupos distintos en España, lo que crea una forma de rivalidad y competición entre ellos mismos. Esta división es tierra fértil para los estereotipos, y como afirma Hinton, no es fácil cambiar esa actitud ni presentando pruebas de lo contrario. Discutiremos por qué Andalucía en particular es una víctima de esta rivalidad en el capítulo 3.

Hay una razón específica por la que vamos a discutir sobre los estereotipos observados en películas comedias: es nuestra teoría que, dado que estereotipos están basados en una forma de entendimiento mutuo, un acuerdo silencioso entre varios grupos, las comedias usan esta conexión para exagerar estos atributos para obtener un efecto cómico. Esperamos que esto simplifique nuestra búsqueda de escenas de alta relevancia en las cuales se utilizan estereotipos como una herramienta cómica.

En resumen, los estereotipos son un resultado de información defectuosa que se aplica a un grupo específico; se utiliza su conocimiento limitado del grupo en cuestión para tratar de estructurarlo y ponerlo en una perspectiva fácil que entender. Es algo que ocurre naturalmente y tiene su origen en muchas fuentes diferentes, como, por ejemplo, el estado socioeconómico de un grupo o su papel en sucesos globales. Podríamos decir que condensamos un grupo entero a unos rasgos fáciles que identificar, como su manera de vestirse, hablar o incluso su manera de ser. Estas representaciones y como son retratadas son las que buscaremos en *Ocho apellidos vascos* y *Ocho apellidos catalanes*.

3. Trasfondo cultural y lingüístico

Esta sección va a establecer los estereotipos y rasgos relevantes de Andalucía y los andaluces en que vamos a enfocarnos. En comparación con el capítulo anterior que explicó estereotipos y su función en general, esta parte pretenderá definir, explicar e investigar los estereotipos andaluces específicos.

Para entender los estereotipos andaluces es vital que entendamos la historia de la región y por extensión España. Porque muchos de los estereotipos tienen sus orígenes en las hablas andaluzas, también es importante iluminar aspectos relevantes del español hablado allí.

3.1 ¿Cómo se define el andaluz?

España está compuesta por múltiples regiones con culturas distintas que disfrutan de cierta autonomía. En el país también hay varias lenguas diferentes y aún más dialectos, pero la gran mayoría de los españoles saben hablar el castellano incluso si no es su lengua materna. A pesar de esto, aunque no hay un problema de comunicación entre las gentes de España, los estereotipos persisten, como veremos en el análisis. Quizá es exactamente porque los grupos pueden entender ellos mismos que todavía hay tantos estereotipos entre los grupos; las diferencias pequeñas en vocabulario y entonación se convierten en señales que marcan la pertenencia de un grupo específico, lo que, según confirmamos en el capítulo anterior, lleva consigo estereotipos. Con ello en cuenta, es importante explicar cómo se define el andaluz.

El “dialecto andaluz” es una de las variedades españolas más conocidas y estudiadas del mundo hispánico. A pesar de ello tiene una imagen anticuada y mal informada que no representa adecuadamente la complejidad de la región y su diversidad (Narbona Jiménez, 2013, pp. 130). La región sureña tiene una gran riqueza de dialectos y maneras de expresarse extendida por una zona amplia, así que no se puede hablar sobre solo un dialecto andaluz singular, sino de múltiples. Para tomar prestada la expresión de José Jesús de Bustos Tovar (2013, pp. 17-22), se puede comparar las hablas andaluzas a un mosaico compuesto de una mezcla de dialectos de otras partes de la península ibérica que se congregaron en Andalucía tras la expulsión de los moriscos cuya lengua forma la base de lo que llamamos el dialecto andaluz moderno.

Las hablas andaluzas son unas de las variedades lingüísticas más estudiadas del mundo hispanohablante pero paradójicamente son relativamente desconocidas a la vez. No hay reglas

específicas para definir qué es una lengua y qué es un dialecto o variedad, ni hay reglas fáciles para separar los dos. No obstante, este subtítulo explicará las definiciones en que vamos a fundar el análisis.

Primeramente, es importante subrayar que el andaluz no es un idioma, aunque algunos textos pseudonacionalistas pretenden afirmar que hay una “esencia andaluza”. Estas afirmaciones no tienen una legitimidad científica y no han sido aceptadas por ningún filólogo dado que es más una declaración de amor por la región y menos un razonamiento sensato. Las hablas andaluzas son, como ya hemos mencionado, un mosaico con origen de otras partes del país, y pese a que Andalucía era la base del poder de los moriscos por cientos de años, solo unas docenas de palabras de raíz árabe son usadas solo en la región sureña pero no en el resto de España, así que no es un argumento válido para considerar el andaluz más influido por el árabe que el resto del castellano (*Idem*, 2013, pp. 18).

Por supuesto, esto no significa que no haya diferencias notables entre el español andaluz y el del resto de la península. Uno de los rasgos más famosos de las hablas andaluzas es la pérdida de determinadas consonantes en posición implosiva, especialmente la de la *ese*, que se tiende a aspirar o no pronunciar en absoluto (Jiménez Fernández, 2016, pp 17). Además, se ha atribuido el ceceo —el fenómeno lingüístico no prestigioso que implica que se pronuncia el fonema /s/ como /θ/— a los andaluces desde el principio del siglo XVII (Morillo-Velarde Pérez, 2013, pp. 206). Sin embargo, un argumento cuyo importancia no se puede quitar es que no hay solo una manera de hablar el andaluz, y existen muchas variedades a lo largo de Andalucía. Un ejemplo concreto es el uso de los pronombres *vosotros* y *ustedes* y como se mezclan a lo largo de Andalucía y cuyo uso se utiliza para separar el andaluz occidental y el andaluz oriental. Mientras que la segunda y tercera persona plural son la misma cosa en Canarias y Hispanoamérica, donde se emplea solo el pronombre *ustedes*, es más ecléctico en Andalucía. Por ejemplo, se puede decir “ustedes os vais” o “ustedes se vais” para sustituir el *vosotros*, lo que es el pronombre normativo del resto del país (Jiménez Fernández, 2016, pp 75).

Esto es importante tener en cuenta no solo porque muchos de los estereotipos andaluces vienen de diferencias lingüísticas, sino también porque muestra que es imposible condensar una lengua, cultura o gente en unos pocos pensamientos presupuestos. Siempre habrá

diferencias y desviaciones en cualquier grupo, especialmente en un grupo tan amplio y diverso como los andaluces.

3.2 Estereotipos andaluces generales

Siempre es difícil escribir sobre los estereotipos que rodean un grupo o una gente simplemente porque no es una ciencia, sino una colección de pensamientos y opiniones presupuestos y prejuicios que puede diferir depende del grupo. Por ejemplo, los vascos no necesariamente tienen los mismos estereotipos sobre los andaluces como los catalanes. Afortunadamente para esta tesina, sí hay estereotipos recurrentes que comparten la mayoría de España en cuanto a las varias regiones allí, incluso a Andalucía.

Seguramente, uno de los estereotipos andaluces más comunes tiene que ser la idea que los andaluces son vagos. Como escribe González Galiana (1999, pp. 101): “Que los andaluces somos unos vagos está fuera de toda duda. Es más, ni siquiera vale la pena pararse a demostrar lo contrario, porque no es una cuestión de razón o de datos constatables.” Galiana refuerza la declaración del párrafo anterior; un estereotipo no es algo concreto que se puede demostrar pero a pesar de todo está presente en la mentalidad colectiva de una sociedad.

Pero los estereotipos andaluces no solo tratan de su manera de ser, sino también de su manera de hablar, y en el caso de los andaluces, eso es un detalle extremadamente importante. Según Elena Anatolyevna Snopenko (2007, pp. IX-X), las hablas andaluzas históricamente han sido considerados “impuros, mezclados y cerrados” en relación con el toledano y el madrileño, y los andaluces en el teatro estaban retratados como personajes cómicos que simbolizaban un grupo marginalizado. Estos son pensamientos y estereotipos que todavía rodean la región sureña, y que ya hemos demostrado anteriormente, son una simplificación grave que no refleja la riqueza lingüística de la región, y abre la discusión interesante de qué es una lengua pura o correcta. No obstante, esta idea ha sobrevivido a lo largo de los siglos y sirve hoy en día como una distinción entre Andalucía y el resto del país.

Entonces, si hay una noción que los andaluces hablan peor que el resto de sus compatriotas, ¿qué piensan ellos mismos? Según Narbona Jiménez (2013, pp. 132-135), la lengua y sus variedades normalmente tienen un papel identitario importante para una nación y los varios grupos que viven allí. Sin embargo, según encuestas realizadas para conocer la conciencia que los andaluces tienen de lo que los diferencia de otras regiones de España, la identidad lingüística no es muy importante para los andaluces, algo que distingue la región en

comparación con otras como Cataluña, donde el catalán es considerado la “línea roja intocable”. Curiosamente, Narbona Jiménez también señala que no es raro oír que los andaluces tienen un complejo de inferioridad lingüístico aunque las encuestas prueban lo contrario (*idem*, pp. 135). Parece que hay generalizaciones no solo sobre el español hablado en Andalucía, sino también sobre la mentalidad que los andaluces tienen en cuanto a su propia cultura y manera de hablar.

Sería útil discutir por qué tantos estereotipos sobre los andaluces son tan negativos en cuanto no solo a su manera de hablar pero también de sus personalidades y manera de ser. Como mencionamos en el capítulo anterior, el estado económico de una parte del país afecta directamente cómo el resto de la población la ve, y Andalucía, a pesar de su historia rica y herencia cultural, es una de las regiones más pobres de España. Esto no solo afecta negativamente el prestigio de la lengua en el “mercado lingüístico”, pero, por ejemplo, la falta de trabajo en Andalucía puede crear una representación social del andaluz desempleado en la mente del resto del país (Morillo-Velarde Pérez, 2013, pp. 196; Hinton, 2000, pp. 149-159).

Por supuesto, es importante tener en cuenta que no todos los estereotipos son de una naturaleza negativa. Un artículo del periódico *El País* llamado *Los madrileños, chulos; los catalanes alegres tacaños, y los andaluces* (Sampedro, 1995) escribe que “tanto dentro como fuera de Andalucía, los andaluces se ven como ‘alegres, graciosos y juerguistas’”. Estos son adjetivos que acompañan la representación de los andaluces frecuentemente y, debido a eso, son una clave de crear un personaje andaluz que pretende representar la esencia de la región. Sin duda esta descripción se podrá aplicar al protagonista de las películas que analizaremos.

En resumen, hay muchas imágenes diferentes sobre Andalucía, y aunque la mayoría de los estereotipos comunes son negativos y tienen sus orígenes en la historia y situación socioeconómica pobre de la región en comparación con ciertas otras partes de España, también hay nociones positivas de como se considera a los andaluces.

4. Análisis

El análisis estará dividido por los estereotipos relevantes que vemos en *Ocho apellidos vascos* (OAV) y *Ocho apellidos catalanes* (OAC). Para cada escena que analizaremos, escribiremos en qué hora, minuto y segundo empieza.

4.1 Estereotipos generales

Con estereotipos generales nos referimos a los estereotipos que tienen que ver con los pensamientos presupuestos que tienen los personajes en cuanto a la mentalidad, personalidad, cultura y entendimiento de Andalucía y los andaluces. Hasta el final de este capítulo, también contrastaremos los estereotipos andaluces con los del País Vasco y Cataluña para ponerlos en un perspectiva comprensible.

4.1.1 “El andaluz vago”

La película OAV empieza inmediatamente (01:47) con un choque cultural que demuestra claramente los varios estereotipos que rodean Andalucía y el País Vasco. La protagonista, Amaia, es vasca y está pasando tiempo con sus amigas en un bar de flamenco en Sevilla. Está triste y borracha porque su prometido la dejó delante del altar y se enfada cuando el protagonista, Rafa, que trabaja en el bar, se burla de los vascos en una imitación pobre de su acento. Ofendida, Amaia le confronta y se burla de los andaluces en voz alta, diciendo “la incultura de esta gente...¡Panda de vagos! Que solamente os levantáis de la siesta para ir de juerga. ¿Qué pasa?”

Ya en el principio de la película podemos observar no solo la relación y las diferencias entre las regiones en cuestión, sino también ejemplos concretos de los estereotipos que rodean Andalucía. Amaia saca a relucir los temas más comunes en cuanto a la imagen andaluza estereotípica; piensa que los andaluces son perezosos y nunca trabajan, un argumento que el resto del bar se opone. Esto es, como ya hemos explicado numerosas veces anteriormente, una imagen persistente que ha sobrevivido por cientos de años.

En OAC (01:07:00), Pau, el prometido nuevo de Amaia, tiene una línea que encapsula la imagen que tienen los catalanes sobre los andaluces. Dice: “a mí no me escucharás llamaros vagos, solo...¿por qué? ¿Porque genéticamente tengáis una inclinación a trabajar menos? De ahí llamar vago a alguien...*Respect*. Respeto.”

Lo más interesante de esta frase no tiene que ver con lo que dice Pau, sino quien lo que dice es él. A lo largo de toda la película, Pau es retratado como una persona muy amable, cosmopolita y respetuoso; aprende mucho vasco solo tras una conversación con Koldo, el padre de Amaia, aunque se disculpa por no haber aprendido aún más, y trata de hacerse amigo de Rafa aunque está allí para interrumpir la boda. Nos muestra que, a pesar de su intento de ser informado sobre otras culturas y no juzgar a nadie, Pau, que es uno de los dos personajes que representa a toda Cataluña, tiene los mismos estereotipos sobre los andaluces que el resto del país. Además, expresa estos pensamientos condescendentemente, ignora la respuesta de Rafa y lo abraza, diciéndole que “todo esto se sale” y “tolerancia cero es el *hashtag* de mi vida”. La inferioridad y la pereza de los andaluces es retratado como un hecho indiscutible, y Pau no lo considera como una forma de discriminación ya que, según él, es un hombre muy tolerante que solo quiere ayudar a Rafa; intelectualiza y razona su propia forma de ver el mundo y, haciendo esto, muestra que no es más tolerante que los otros caracteres.

4.1.2 “El andaluz estúpido”

En OAV (09:46) hay una conversación entre Rafa y sus amigos que sirve para de nuevo reforzar la idea que los andaluces y los vascos son grupos completamente diferentes. Les cuenta que piensa que ama a Amaia después de haber pasado solo una noche con ella, y porque la protagonista ya se ha vuelto al País Vasco sin contárselo, Rafa quiere seguirla, usando la cartera que Amaia se ha olvidado como una excusa para quedarla. Los amigos de Rafa se oponen a la idea y trata de convencerlo de que no lo haga, señalando que nunca ha salido de Andalucía y que los vascos no pueden aguantar los andaluces “ni en pintura”. No obstante, Rafa no está convencido por el razonamiento de sus amigos y se va.

Aquí podemos ver dos estereotipos comunes obvios: que los vascos menosprecian a los andaluces y que los andaluces son juerguistas, dos cosas que ya hemos señalado. Rafa está retratado como una persona sentimental y extremadamente ingenuo que es incapaz de ver lo que ha pasado lógicamente, algo que va de la mano con la imagen de los andaluces como una gente no inteligente. El comentario del amigo de Rafa en cuanto al desagrado que sienten los vascos contra los andaluces también será relevante más tarde en la película porque Koldo los odia y nunca permitiría que su hija se enamore de un andaluz.

No obstante, las interacciones entre Rafa y sus amigos también también revelan los estereotipos que los andaluces tienen sobre los vascos. Es obvio que recuerdan la historia

violenta de ETA y piensan que pueden aplicar esa época pasada al País Vasco de hoy en día. Escribiremos más de esto en el capítulo 4.1.4.

4.1.3 “El andaluz inculto”

En OAC (22:10), Rafa y Koldo llegan a una fiesta de Amaia y Pau que tienen como una pre-celebración de su boda. Cuando Amaia ve a Rafa, le tira a una sección del edificio donde pueden hablar en privado. Allí, hay un cuadro que Rafa quiere comentar, pero Amaia le para, informándole que Pau es el pintor. El protagonista asiente con la cabeza y dice que los andaluces son demasiados flojos para pintar porque no terminan los cuadros. Después de eso, Amaia revela que Rafa no sabe nada de arte y que pensaba que Picasso era un *Pokémon*.

Esta interacción demuestra claramente uno de los estereotipos andaluces más establecidos: que son incultos. Rafa no sabe nada de arte, y como hemos mencionado en los capítulos previos, él y sus amigos no saben mucho sobre nada en general, incluso sobre otras partes del país en que viven. A pesar de tener lugar en una película grabada en el siglo XXI, podemos ver paralelos con los personajes andaluces del teatro antiguo que mencionamos en el capítulo 3. Aunque el medio ha cambiado, la caricatura del teatro ha sobrevivido.

4.1.4 Los estereotipos andaluces en contraste con los vascos y catalanes

Hasta ahora, hemos escrito principalmente sobre los estereotipos andaluces sin contrastarlos con otras imágenes que rodean el País Vasco y Cataluña, las dos otras regiones importantes en las dos películas en cuestión. Si analizamos los estereotipos de estas regiones también, puede darnos un contexto valioso que permite un entendimiento de los estereotipos andaluces más profundo.

Si volvemos a OAV (01:47), a la escena en la cual Rafa se burla de los vascos y Amaia se enfada y a su vez revela su disgusto por los andaluces, las palabras de Amaia son mucho más directas y fáciles que entender, pero también es interesante lo que dice Rafa cuando se burla de los vascos; cuenta un chiste sobre un vasco que gana 100 millones en la lotería, que fue exactamente la cantidad que apostó. Dice mucho sobre los estereotipos que tienen los andaluces sobre los vascos y a la vez demuestra aún más las diferencias económicas entre el País Vasco y Andalucía. Como hemos constatado, un estado socioeconómico pobre de una gente o región es una fuente de muchos estereotipos negativos, y Andalucía es una región

pobre en comparación con el País Vasco y Cataluña.

Naturalmente, las diferencias entre los andaluces y los otros dos grupos relevantes de las películas no solo tienen que ver con sus economías. OAV en particular dedica mucho tiempo a retratar los vascos como muy diferentes de los andaluces, como en la escena ya mencionada en la cual los amigos de Rafa tratan de convencerlo que no se vaya al País Vasco (09:46). Según ellos, es posible que haya un “artefacto explosivo” dentro de la bolsa de Amaia porque los vascos son una gente extremista que aprende a odiar a los andaluces y hacer cócteles mólotov en sus “escoylas”. Esta conversación le da miedo a Rafa, y tiene una pesadilla con la región norteña durante su viaje allí. A lo largo de OAC, hay múltiples ocasiones en las que Rafa y Koldo llaman a Andalucía y Madrid “España” para distinguir el estatus especial del País Vasco. La característica más notable de los vascos en las dos películas es su fuerte espíritu independentista pero también son retratados como serios, trabajadores y, al menos en el caso de Koldo, incapaces de tener un sentido de ritmo. En otras palabras, son lo contrario de los andaluces.

Los catalanes también son retratados como independentistas, pero los personajes nunca los consideran violentos como los vascos, y aunque una gran parte de la trama trata de la abuela de Pau que cree que Cataluña se ha independizado, el deseo por un estado catalán independiente no es lo que domina los personajes catalanes aparte de la abuela de Pau, sino su modernidad. Pau viaja mucho, tiene ropa y lleva cabello de moda y tiene una visión del mundo cosmopolita, y sus amigos sin nombre tienen estilos muy similares. Esta mentalidad choca con los andaluces, especialmente con Rafa, que antes de la primera película nunca había salido de Sevilla.

Las películas están llenas de estereotipos y chistes de las tres regiones involucradas, pero ya que el protagonista es un andaluz, la cultura vasca y catalana sirven como un espejo que dirige el foco a los estereotipos andaluces y asegura que permanece el punto central. Es solo a través de interactuar con gente de las otras regiones de España que Rafa puede demostrar ciertos estereotipos andaluces.

4.2 Estereotipos sobre apariencias y ropa

Las dos películas en cuestión usan mucha ropa y varios disfraces para contar la historia y expresar los estereotipos en una manera alegre y cómica. Aunque estas escenas no tienen la

misma importancia que las del subcapítulo anterior, contribuyen a la caracterización de los personajes y la manera en que representan sus regiones.

4.2.1 “El estilo andaluz”

Durante su primer encuentro en OAC (25:00), Pau dice que el estilo de Rafa, que está “disfrazado” para mezclarse con los catalanes, no es lo que había esperado. Admite que pensaba que Rafa llevaría ropa más típica de Sevilla, incluso gel para el cabello, que normalmente es muy importante para él.

Aquí podemos ver un contraste entre las dos regiones: Pau es un cosmopolita que compra ropa de ciudades diferentes de Europa y se ve como una persona muy moderna, mientras Rafa, de la parte pobre del España, normalmente lleva ropa que en Cataluña es considerado pintoresco.

4.2.2 Disfraces

Hasta el final de ambas películas (OAV, 01:21:17; OAC, 01:07:33), dos amigos de Rafa llegan al País Vasco y Cataluña para “rescatarlo”, llevando ropa que ellos piensan es típica de las regiones respectivas para que nadie sepa que son de Andalucía. En OAV, llevan boinas, mientras en OAC, llevan ropa colorida reminiscente de la ropa que llevan Pau y sus amigos. También en la secuela llevan dos camisas que llaman mucha atención: una del Fútbol Club Barcelona y otra que representa un par de labios pintados en los colores de la bandera catalana. Esto muestra de nuevo la imagen mental que tienen los andaluces sobre las otras regiones de España, pero también refuerza la barrera cultural que existe entre Andalucía, el País Vasco y Cataluña. Se podría conectar estas escenas a aquella en la que Koldo se va a Andalucía en el principio de OAC (08:07) para convencer a Rafa que se vaya a Cataluña con él. Koldo es incapaz de “camuflarse” con Andalucía y llama la atención a sí mismo porque no es compatible con la cultura allí. En la misma manera, los amigos de Rafa destacan en las regiones a las que viajan, pero su naturaleza paranoica exige que traten de ocultar sus identidades, lo que se puede atribuir a su falta de conocimiento de las otras partes de España.

4.3 Actividades y lugares estereotípicos

Para analizar y entender el ambiente que contribuye a la imagen de Andalucía retratada en las películas es importante que también darse cuenta de los lugares en los que tiene lugar la trama. Este capítulo pretende analizar la utilería, las actividades y los lugares usados para expresar la cultura andaluza estereotípica.

La primera escena de OAV (01:47) tiene lugar, como mencionado, en un bar de flamenco, un baile que tiene sus orígenes en Andalucía y es frecuentemente asociado con la región. La música, la ropa y el diseño del escenario, todo sirve para construir una imagen de Andalucía ya existente en las mentes de los espectadores basada de los estereotipos que hemos explicado. Ya en la primera escena, la película ha establecido el tono de toda la obra a través de utilizar los estereotipos como vehículo que describe el entendimiento general de Andalucía y sus habitantes.

La segunda escena de la película OAC (04:17) es una serie de escenas cortas de citas de Rafa, que se ha separado de Amaia hace seis meses. Aquí intenta cautivar a múltiples mujeres a través de actividades asociadas con Andalucía y Sevilla, como montar un coche de caballos y bailar flamenco. Como en su precuela, la imagen popular de Andalucía está usada ya en el principio para establecer el tono del resto de la película y para informar qué tipo de persona es el protagonista. Las actividades típicas funcionan como una manera de retratar a Rafa como un andaluz tradicional que representa su región en la trama.

Hasta el principio de la última parte de OAC (01:07:33), cuando los amigos de Rafa llegan a Cataluña para rescatarlo, como comentamos en el capítulo anterior, toda la puebla finge que Cataluña se ha independizado durante la boda por el bien de la abuela de Pau, y los amigos de Rafa creen que el pueblo verdaderamente ya no es parte de España. Sin embargo, encuentran un bar donde los catalanes han escondido los aldeanos que se sienten españoles, sobornándolos con jamón gratuito. Este plan también hace que los amigos de Rafa lo olviden temporalmente, y desaparecen de la película por mucho tiempo. Esto es un ejemplo de un estereotipo de la película que no es único para los andaluces, pero sí muestra como los catalanes de OAC consideran a sus compatriotas, incluso a los andaluces.

4.4 Estereotipos lingüísticos

A lo largo de las dos películas encontramos una gran cantidad de bromas, referencias y estereotipos lingüísticos. Los personajes hablan en su propia manera, pero lo que es más

importante, hacen comentarios sobre los modos de hablar y se expresan de ellos mismos o de otros grupos de España. Aunque no hay escenas muy largas en las que las diferencias lingüísticas son el tema más importante de la discusión, todavía podemos ver los mismos estereotipos andaluces que ya hemos comentado, que se manifiestan de varias maneras en el diálogo.

Como escribimos en el capítulo 4.1, las dos películas usan muchos de los estereotipos andaluces más comunes para contar sus tramas e informarnos sobre los personajes que en realidad son caricaturas de sus regiones. Rafa demuestra su ignorancia y estupidez en varias maneras, incluso cuando trata de comunicarse en una lengua que no es el español. Trata de imitar los acentos de los vascos y los catalanes sin convencer a ninguno de los caracteres principales y a pesar de sus intentos de aprender palabras de otras lenguas, casi no puede recordar ninguna.

Hay múltiples veces a lo largo de las dos películas en las cuales Rafa se encuentra en una situación donde tiene que entender o hablar una lengua que no sabe, o una situación donde cree que puede impresionar a alguien con su vocabulario de otras lenguas muy limitado. En OAC (18:05), Rafa y Koldo afirman que el catalán no es una lengua pero Rafa también dice que no se puede hablar el castellano allí porque los catalanes se molestarían, así que trata de preguntar a un catalán por direcciones en catalán sin entender la respuesta. Más tarde en la misma película (23:03), Rafa trata de impresionar a Amaia con su vasco, interrumpiendo una conversación vasca entre Koldo y Pau diciéndoles unas de las palabras vascas más básicas, como *kaixo* y *agur*, hola y adiós respectivamente.

Estas escenas conectan con los estereotipos que analizamos en el capítulo 4.1. La diferencia aquí es que las películas usan la ineptitud lingüística de Rafa para expresar los mismos estereotipos en una manera más indirecta. Rafa no sabe nada de los otros idiomas de España, y aunque trata de aprender vasco en OAV y ha salido con una mujer vasca, es incapaz de recordar más que unas pocas palabras. A través del diálogo, las películas refuerzan la imagen del andaluz típico como estúpido e inculto.

En comparación con Rafa, Pau aprende mucho vasco en solo una conversación y usa muchas palabras inglesas cuando habla español, algo que contribuye a su imagen cosmopolita. Sus habilidades lingüísticas sirven para dibujar dos Españas diferentes: el sur pobre e inculto y el norte rico y moderno.

Cabe mencionar que no hay muchos comentarios en cuanto a las hablas andaluzas a pesar

del foco en los estereotipos andaluces en ambas películas. Aunque los dialectos y maneras de hablar de Andalucía sirven como una fuente importante de muchos de los estereotipos que históricamente han rodeado la región, como constatamos en el capítulo 3, la mayoría de la discusión sobre el andaluz vienen de Rafa y sus amigos, que simplemente confirman que los rasgos del andaluz, como la aspiración o desaparición de las *eses* finales, existen. Nuestra teoría es que era más fácil escribir chistes que implican que Rafa se avergüenza en un idioma completamente diferente.

5. Conclusiones

Los andaluces sufren de una imagen principalmente negativa a los ojos de los españoles. Hay una gran cantidad de estereotipos sobre Andalucía y sus habitantes que ha sobrevivido hasta hoy en día, algo que es notable en los medios de entretenimiento de España, como en las películas del país.

Los estereotipos son el resultado de tratar de aplicar conocimiento defectuoso o insuficiente a un grupo entero en un intento de estructurarlo en la mente. Esto es un proceso natural y no es intrínsecamente malicioso, pero al mismo tiempo, ofrecen una manera de ver el mundo muy simplificada o directamente falsa. Los estereotipos también son muy difíciles de cambiar, lo que puede resultar en algunos pocos rasgos o incluso creencias sobre una cultura la representa por mucho tiempo. Como hemos constatado a lo largo de este trabajo, esto es el caso de Andalucía.

En las dos películas que hemos estudiado se utilizan frecuentemente estereotipos andaluces comunes para contar las tramas. Muchos de ellos tienen un precedente en la historia larga de la literatura española, como el personaje andaluz cómico que fue un papel común en el teatro antiguo. También usan lugares, actividades y símbolos frecuentemente asociados con la región sureña, como el bar de flamenco en que trabaja el protagonista, que inmediatamente crean un ambiente de familiaridad y explica sin palabras lo que se puede esperar de las películas y los personajes.

Los personajes principales funcionan como caricaturas de sus regiones y sus habitantes y las representan en una manera fácil que identificar. Mientras los vascos son retratados como trabajadores e independistas y los catalanes como cosmopolitas modernos, los andaluces son retratados en cierto modo más negativo. Rafa, el protagonista de ambas películas, muestra en las dos películas que es el andaluz “típico”; es un mujeriego que no sabe mucho de nada, incluso de otras partes de España y los idiomas hablados allí, es tan inculto que no sabe quién fue Picasso y antes de los sucesos de *Ocho apellidos vascos*, nunca había salido de Andalucía. La mayoría de los estereotipos andaluces vistos en las películas en cuestión son algunos de los más básicos y famosos que han persistido por mucho tiempo, como constatamos en el capítulo 3. Sin embargo, cabe mencionar que hay una ausencia perceptible en cuanto a las hablas andaluzas; si bien hay múltiples escenas en las cuales Rafa demuestra su ineptitud lingüística que refuerza su estupidez, casi no personaje en ambas películas comentan el

andaluz. Esto es muy sorprendente dado que muchos de los estereotipos andaluces se originan en las maneras de hablar en la región.

No obstante, aunque los estereotipos andaluces vistos en *Ocho apellidos vascos* y *Ocho apellidos catalanes* pueden ser de una natura negativa, no se utilizan en una manera maliciosa, sino para apoyar la trama y describir los personajes. Naturalmente, esto significa que los estereotipos andaluces, que son muy antiguos, persisten. Los medios tienen un papel importante en formar nuestro entendimiento y imagen mental de otras culturas, y aunque las películas no son ningún tipo de periódico, son consumidas por mucha gente y contribuyen a la esfera cultural, lo que puede tener el mismo impacto.

Es más difícil responder definitivamente a la pregunta por qué las películas usan los estereotipos en esta manera. Por supuesto, una parte de la explicación es que, como mencionamos, pueden servir para inmediatamente informar al público que puede esperar de los personajes usando representaciones de diferentes culturas españolas con las que están familiares. La otra parte de la explicación parece ser que las películas se burlan de estos prejuicios y pensamientos presupuestos; nadie en la vida real puede ser una caricatura perfecta de un grupo, pero en *Ocho apellidos vascos* y *Ocho apellidos catalanes*, todos los personajes principales lo son.

Como esta investigación ha demostrado, los estereotipos andaluces son más relevantes que nunca y tienen una posición especial en España. Hay una imagen muy clara de que es Andalucía y un andaluz en la mente común de los españoles, lo que se materializa en varias maneras diferentes, incluso en sus películas. Aunque sería imposible erradicar los estereotipos de cualquier grupo, sí es posible llamar la atención hacia nuestros propios prejuicios y pensamientos presupuestos y evaluar como consideramos la gente diferente, y es por eso que investigaciones como esta son tan importantes.

6. Bibliografía

6.1 Corpus

Augustín, Á., Barrios, G. & Salazar-Simpson, G. (productores), Martínez-Lázaro, E. (director). (2014). *Ocho apellidos vascos* [Película]. España: Universal Studios.

Augustín, Á., Barrios, G. & Salazar-Simpson, G. (productores), Martínez-Lázaro, E. (director). (2015). *Ocho apellidos catalanes* [Película]. España: Universal Studios.

6.2 Fuentes secundarias

Ajzen, I. & Fishbein, M. (1980). *Understanding attitudes and predicting social behavior*. Englewood Cliffs: N.J.: Prentice Hall

Anatolyevna Snopenko, E. (2007). *Stigmatizing Language: The Case of Andalusian* (tesis doctoral). Recuperado de MLA International Bibliography (accession no. 2009420478).

Andersson, P. (2011). *Actitudes hacia la variedad caló: Un estudio sociolingüístico de adolescentes andaluces* (tesis doctoral). Recuperado de GUPEA <http://hdl.handle.net/2077/25038>

Cacioppo, J.T. & Petty, R.E. (1982). Language variables, attitudes, and persuasion. En Giles, H. & Ryan, E. B. (eds.) *Attitudes towards language variation* (pp. 189-207). London: Edward Arnold.

De Bustos Tovar, J. J. (2013). Conciencia y valoración del habla andaluza. En Jiménez Narbona A. (ed.) *Las hablas andaluzas en el mosaico de variedades del español* (pp. 17-46). Isla de Cartuja, Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, Servicio de Publicaciones

Deprez, K. & Persoons, Y. (1987). Attitude. En Ammon, U., Dittmar, N. & Mattheier, K.J. (eds.) *Sociolinguistics. An international handbook of the science of language and*

society. Vol. 1 (pp. 125-132). Berlin: De Gruyter.

Estereotipo. (2017). En <http://www.rae.es/>. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=GqSjqfE>

González Galiana, R. (1999). La construcción de estereotipos andaluces por los medios. *Comunicar: revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, 12(issue?). Pp. 101-106. Recuperado por <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/821>

Haslam, S. Oakes, P. Turner, J. (1994). *Stereotyping and social reality*. Oxford, Cambridge: Blackwell.

Hinton, P. R. (2000). *Stereotypes, Cognition and Culture*. Hove: Psychology Press.

Jiménez Fernández, R. (2016). *El andaluz*. Madrid: Arco Libros

Jiménez Narbona, A. (2013). Conciencia y valoración del habla andaluza. En Jiménez Narbona A. (ed.) *Conciencia, (des)prestigio e identidad lingüística en Andalucía* (pp. 129-161). Isla de Cartuja, Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, Servicio de Publicaciones.

Katz, D. (1960). The functional approach to the study of attitudes. *Public Opinion Quarterly* 24, pp. 163-204.

Morillo-Velarde Pérez, R. (2013). Conciencia y valoración del habla andaluza. En Jiménez Narbona A (ed.) *Análisis socioeconómico de las variedades lingüísticas de Andalucía* (pp. 195-226). Isla de Cartuja, Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía Servicio de Publicaciones.

Sampedro, J. (1995, octubre 24). Los madrileños, chulos; los catalanes alegres tacaños, y los andaluces. *El País*. Recuperado de http://elpais.com/diario/1995/10/24/sociedad/814489208_850215.html